



**LA VASCONIA**  
REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

BUENOS AIRES, JUNIO 20 DE 1896

N.º 98



GENERAL D. FRANCISCO DE LERSUNDI Y ORMAECHEA

## LERSUNDI



SOBRE la cubierta de un buque, y entre las olas borrascosas del Cantábrico, furiosamente batidas por el cierzo de Enero, vino al mundo D. Francisco Lersundi y Ormaechea, uno de los generales españoles de mayor resonancia en nuestras contiendas civiles, y desde luego, el mayor martir de aquellos días aciagos en que los españoles, azuzados por la ambición mal disfrazada de sus príncipes, que presentaban como problemas nacionales sus disidencias en cuanto al reparto de un derecho hereditario, se aniquilaban en su propio suelo, llevando la desolación á los hogares y cubriendo de ruinas la nación entera.

De paso para la Coruña, donde debía unirse á su esposo, valiente coronel del ejército, la mujer que llevara en sus entrañas al futuro caudillo liberal, sintióse acometida por los dolores de alumbramiento, y al cruzar las costas de Deva, en medio de la horrible sinfonía de los ciclones, la parturiente salió del difícil trance, asistida por unos cuantos marineros, de aquellos que tienen las manos tan suaves y flexibles como los contornos de las ostras, y cuya delicadeza para esta clase de socorros, debe parecerse á la de aquel ferrón que cazaba las mariposas con tenazas.

Madre é hijo fueron desembarcados en Deva, en cuyo punto pasó Francisco su infancia, hasta que ingresó en el Seminario de Vergara, por cuyas aulas pasaron las figuras intelectuales más importantes de España y América y casi todos los prohombres que actuaron en la emancipación de las Repúblicas que constituyen el Continente Sur-americano.

Al estallar la primera guerra carlista el joven Lersundi abandonó el Seminario y sentó plaza de soldado raso en el heroico batallón de chapelgorris, ganando en breve tiempo los galones de subteniente. El 6 de Junio de 1836 recibió su bautismo de sangre en la acción de Garbera. No bien curado, abandonó el hospital, y el 15 de Marzo del mismo año, en el asalto de Oriamendi, una bala de fusil le atravesó el cuerpo, eliminándole del combate hasta el mes de Setiembre. Apenas volvió á las filas, presentóse nuevamente su mala estrella en forma de otro balazo, recibido en la sangrienta batalla de Andoain, y que le colocó en las dinteles de la muerte. Con ella lucharon á brazo partido su gran espíritu y su naturaleza de encina, arrancando su presa á la tenebrosa quietud de lo inorgánico, mansión, al fin, del republicanism perfecto, donde se desconoce el principio de autoridad y el de obediencia, donde no hay leyes, ni pasiones que las tuerzan, mundo subterráneo en el que por marchar todos á un mismo fin y á una misma región, á la región de las cenizas, se realiza el ideal de la igualdad absoluta.

En Diciembre de 1838, Lersundi, volvió á la

guerra, muy mal repuesto de sus heridas que aún se hallaban incicatrizadas, manando la sangre por ellas y produciéndole espantosas torturas que hubieran agobiado á otro espíritu menos entero que el suyo. Pero la suerte siguió maltratándole como antes, pues á los pocos días de haber entrado en fuego, un cuarto balazo le dejó moribundo, siendo recogido entre los cadáveres de aquel aciago día. Por un verdadero milagro salvóse de una muerte que se daba por segura, creyéndose que su resistencia de acero cedería ante la magnitud de esta última herida que venía á aumentar el estado lamentable en que las anteriores le dejaran.

El año 40 hallóse de nuevo en la lucha, distinguiéndose notablemente en las acciones de Olmedilla y Miranda, que fueron los combates decisivos de la primera guerra civil, concertándose enseguida el memorable Convenio de Vergara.

En aquel mismo año, diósele el mando de una brigada, con la cual tomó á viva fuerza la ciudad de Santiago, derrotando completamente á los sublevados.

Tres años más tarde, y con el grado de coronel de infantería, Lersundi asistió á las órdenes del general Concha, al bloqueo y sitio de Zaragoza, obteniendo el grado de brigadier por su arrojo y pericia militar en tan luctuosos acontecimientos.

El 48, cuando el famoso motin en la noche del 26 de Marzo, prestó grandes servicios al trono, los cuales le fueron recompensados con los entorchados de mariscal de campo. Al repetir los sublevamientos el 7 de Mayo en las calles de Madrid, Lersundi fué el primero que entró con una columna en la Plaza Mayor, luchando largas horas contra el regimiento «España» que dió el primer grito subversivo.

Pacificada la Corte, fué á Cataluña, donde Cabrera con sus *trabucaires* seguían haciendo las mayores judiadas. El valiente guipuzcoano, tras empecinadas luchas, logró que el caudillo tortosino emigrara del territorio español, guareciéndose en Francia en unión de Atmeller y otros furiosos centralistas, cayendo prisionero en poder de Lersundi el famoso Melins con sus principales secuaces.

Esta brillante campaña dió gran popularidad á Lersundi, á tal punto, que dos años más tarde fué nombrado ministro de la Guerra. A partir de esta fecha, su carrera política no fué menos brillante que su carrera militar. El 11 de Marzo de 1852 nombrósele capitán general de Castilla la Nueva, y en Abril del año siguiente era nada menos que Presidente del Consejo de Ministros. Renovado el Ministerio, hízose cargo nuevamente el 54, de la cartera de Guerra.

Su actitud al frente del Gabinete fué circunspecta y atinada, contribuyendo en gran parte al aplacamiento de los naturales ódios que anidaran en los partidos políticos á raíz de tantas

revoluciones, pronunciamientos y motines de cuartel.

Al estallar la revolución del 68, que destronó á Isabel II, hallábase Lersundi de Capitan General en Cuba, donde sofocó la insurrección de Yara.

De regreso en España el 70, retiróse de la política, radicándose en Bayona, donde falleció, (Noviembre del 74) á consecuencia de los achaques que le produjeran las heridas recibidas en la guerra carlista.

La vida azarosa de Lersundi puede ofrecerse como ejemplo de entereza, de abnegación y de consecuencia política. Su existencia fué un verdadero poema épico; lo primero que vieron sus ojos fué el terrible pugilato de las encrespadas olas, y lo último que sus oídos escucharon fueron los cañonazos de la última guerra civil.

Junio 19 de 1896

Luis JAIZQUIBEL.

## ANTIGÜEDAD DE LA LENGUA VASCONGADA

EN LOS REMOTOS TIEMPOS

Á QUE NO PUEDEN PENETRAR LAS HISTORIAS, PROBADA POR LAS MISMAS VOCES DEL BASCUEÑE

(Apología de la lengua vascongada por P. Pedro de Astorla)

Ninguna lengua ha probado hasta ahora con argumentos positivos haber sido la primitiva de una nación, cuya primera población se oculta en la mas remota antigüedad. Faltando los documentos históricos á todas ellas, pueden objetarse contra cualquiera idioma los mismos argumentos que propone D. Joaquín de Tragia contra el Bascuence: con una media docena de *Pudo-seres* quedará muda la lengua mas antigua. Sin embargo la *Hebrea* y la *China* han merecido del mismo Tragia una auténtica confesión de ser primitivas en sus respectivas naciones; y no se puede comprender cómo ó por qué razón ha podido alucinarse nuestro Académico, empeñándose en unas contradicciones voluntarias sobre un mismo asunto, y en una misma época.

«Estando sepultada, dice este sabio, en densas tinieblas la memoria de los primeros pobladores de la España: no teniendo de aquella remota antigüedad sino cogeturas sobre noticias inconexas y dudosas... será una voluntad el decir que el Bascuence fué en los remotos tiempos la lengua universal de España.»

En estas expresiones quiere decir sin duda, que aunque se pruebe haber sido la lengua Bascongada lengua Española y universal en nuestra península y en la época que nos señala la verdadera historia, no es posible saber si esto sería así en tiempos anteriores, especialmente en aquellos en que fué poblada esta península; porque no siendo ciertas las anteriores historias, llamadas por lo mismo fabulosas, no puede el Bascuence producir documento

alguno auténtico con que pruebe su existencia en España en el tiempo oculto á las historias verdaderas.

¿Pero cuál es el idioma contra quien no pueda emplearse semejante argumento? ¿qué contestación darian la *Teutónica*, la *Itálica*, la *Céltica*, la *Scítica*, la *Tártara*, la *Indica*, la *Armenia*, la *Copta*, y otras que como las lenguas madres en comun sentir de los sábios, se hallan en posesión de haber sido primitivas en sus respectivas naciones?

Todas ellas á una voz pedirían se las amparase en la posesión en que las tenia colocadas la verdadera historia de sus respectivas naciones, y que no estaban obligadas á exhibir otro documento que el de la posesión, interin no se presentase otro idioma con documentos suficientes, y pretenderían la propiedad.

Quisiera que decidiesen el punto jueces que todos fuesen Tragias; por que estoy bien seguro que no podrian segun ley dar otra sentencia que la de que se le mantenga en la posesión pretendida, declarando pue todo el mundo corfesase su primacia, y la reconociese, sopena é ser excluido, no solo del gremio de los Literatos, sino tambien del de los racionales.

Nuestra lengua, en cuanto á su primacia en la España, se arrima á la pretensión justa y legal que tienen y deben tener los idiomas referidos, y se conforma con la sentencia ya promulgada; pero en cuanto á su antigüedad en aquellos remotos tiempos á que no pueden llegar las historias, se separa de ellos y ofrece presentar auténticos documentos de haber existido, no solo en el tiempo en que se pobló la España, no solo en la época de la dispersión de las gentes referidas por Moisés, sino tambien en un tiempo mucho anterior, y cuya asignación se deja con gusto á la decisión de los Literatos, luego que hayan visto los documentos Bascongados de que voy á hablar.

Estos preciosos testimonios que honrarán etérnamente á nuestro idioma, y harán amena y deliciosa su contemplación así á los sabios presentes como futuros, se han hallado por mí reciénmente en un archivo tan antiguo, como la misma lengua Bascongada.

Efectivamente, nuestra lengua es una historia verdadera y completa de si misma: en ella se hallan dibujadas con el mayor primor la descendencia, las costumbres, las ciencias, las artes, la religion de nuestros primeros abuelos; y de ella sacaremos los documentos necesarios para justificar la aserción sentada, probando con las mismas voces de nuestro Bascuence la antigüedad suya en aquellos remotos tiempos á que no puede llegar la memoria de las historias. Iremos hablando filosóficamente de cada una de estas voces en particular, para que haya la debida claridad y distinción.

EGUNA.

El primero y el mayor de los sentimientos que en las cosas naturales tuvo el hombre despues

de su creación, debió de ser la falta del día. Inutilizada la facultad de la vista por la obscuridad de la noche, especialmente despues que la recién nacida luna le negó su poca luz, se vería absorto de lo que le estaba sucediendo. El recuerdo de aquel estenderse mientras duraba el día por medio de la vista: la memoria de haber registrado los montes, praderas, florestas, y demás producciones naturales desde el mismo lugar en que fué criado, sin necesidad de acercarse á ellas: la complacencia que recibió en la contemplación de estos primores, serían las ideas que movilizarían sus sentimientos: se lamentaría de su suerte, comunicaría sus quejas con la mujer, y uno y otro mirarían al día que perdieron como el último de todos. Estos sentimientos unidos á los de las felicidades que gozaron entonces, harían que llamasen á este día para ellos ya perdido con el nombre que expresase mejor estos sentimientos. No pudo ocurrírseles otro mas análogo que el de *último consuelo, última felicidad*; y es lo que damos á entender con la voz *Eguna* día.

La vocal *c* entre nosotros, como queda dicho en la formación significativa de las voces Bascongadas, y se evidenciará con mas número de argumentos en los Discursos Filosóficos sobre la primitiva lengua, significa, *suave, dulce, delicioso, consolante, feliz*, y otras cualidades análogas á estas: concretas, cuando la *c* hace funciones de adjetivo; esto es, cuando viene detrás de otra letra, sílaba, ó voz: abstractas, cuando viene delante, como en *Eguna*, y la voz *gun, guna* ó *guena*, que quiere decir, *lo último*; de modo, que *Eguna* significa *última felicidad, dulzura, suavidad*, ó otras cualidades abstractas.

No es mi intento hacer positiva la invención de la voz *Eguna* en la primera noche del mundo. Sé que esta pretensión, aunque tiene una verosimilitud muy fundada, no pasa de verosimilitud: con todo, es digna de ser escudriñada por los Literatos, juntamente con las verosimilitudes que se deducen de las otras muchas voces que se registran en esta segunda parte. Yo busco lo positivo, y no lo dejo de hallar en la voz *Eguna*.

Bien puede ser que la voz *Eguna* se inventase mucho tiempo despues de la creación del hombre, pero segun su analogía con los sentimientos primerizos que hubo de tener este hombre en la primera noche, no pudo ser inventada sino por una nación filósofa, instruida en las moviidades y orden con que se presentan las ideas en nuestro entendimiento, y si los vascongados fueron tales, no podían haber sido en el tiempo de la memoria de las Historias, pues ninguna conoce á esta nación como filósofa. Luego la voz *Eguna* es un documento auténtico de la antigüedad positiva del vascuence, en una época á que no llegan las historias.

Continuará.)

## Memorias del Vitoria de antaño

CUESTIONES CON LOS PROCURADORES Á JUNTAS  
(SEMBLANZAS DE ÉSTOS.)

Las Juntas generales que se celebraron en Noviembre de 1854 dieron ocasión á uno de los más lamentables incidentes que registran las crónicas forales al presentarse los señores don Ramón Ortiz de Zárate y don Alejo Diaz de Olarte como Procuradores de la Hermandad de Vitoria. El Cuerpo Universal de la provincia, ó sea las Juntas generales, se negaron á reconocer los poderes que traía el Sr. Zárate, fundándose en que la Ordenanza XII del Cuaderno ó Constitución Foral dice: «*que no envíen á Letrados ningunos por sus Procuradores*». Y desde que se recapitularon y publicaron esas ordenanzas en 1488, venía cumpliéndose religiosamente lo preceptuado.

Defendía el Sr. Zárate la validez de su nombramiento apoyándose en que el Síndico de la Ciudad de Vitoria era de hecho y por derecho Procurador nato á Juntas.

Mas habiendo dado la Provincia un sesgo deficiente á la cuestión, motivando principalmente la invalidación en que los procuradores anteriores no habían cumplido los dos años del cargo, el Ayuntamiento reunió el General el 24 de Noviembre, y esa Asamblea eligió una Comisión de cinco individuos, señores D. Iñigo Ortés de Velasco, Marqués de la Aldama, don Ladislao de Velasco, D. Luis de Ajuria, D. Indalecio Santa María y D. Santiago Ruiz de Olano, para que dictaminara; consultando dichos señores al siguiente día 25 que el Ayuntamiento había obrado bien, y dentro de sus prácticas, al renovar sus Procuradores á Juntas cuantas veces cambiara la Corporación, absteniéndose de abordar la cuestión foral en lo que á la condición de Letrado se refería. Las Juntas generales sancionaron luego esa doctrina, atendiendo á que el Procurador Síndico de Vitoria lo era tambien de hecho Provincial según sus prácticas y tradiciones.

Así las cosas, en una de sus sesiones la Junta general intimó al señor de Zárate abandonara su puesto, y negándose á cumplirlo, hubo de ser sacado en vilo en una silla por los Alcaldes de Hermandad.

Al año siguiente la Junta general modificaba ese artículo de las ordenanzas forales, tildando la exclusión de los Letrados.

Me ha sido dado poder apreciar la manera de ser, y la fisonomía especial de las Juntas generales ántes y después de esa innovación, pues antes y después me senté en aquellos bancos como representante de Vitoria. En 1850 conservaba aún aquella democrática asamblea su carácter y color especial: éramos todavía los *Hueveros*, mote con que se designaba entonces á los Procuradores, recordando que varios entre ellos vinieron á la Ciudad á vender

huevos al mercado. La casi totalidad de aquellos hombres eran labradores, y llevaban la tradicional capa parda y un distintivo muy característico, el sombrero de tres picos que se suprimió después de la guerra civil, pero cuyo *cópito tegumenta* recuerdo como el blanco de las pullas y bromas de los vitorianos de aquellos días.

El sombrero de tres picos en muchas familias y aún Hermandades era una prenda que se transmitía de una en otra generación, destinada a que ocupara el puesto de procurador de Hermandad; y como solo veía la luz en las épocas de las dos Juntas, ó sean doce ó quince días cada año, era eterna su duración. No puede nadie formarse idea de lo extraño de aquellos monumentales sombreros, cuyo primitivo color negro se había trocado en otro indefinible, oxidados por los años; ni la fisonomía ó aspecto que comunicaban á los portadores, á cuya cabeza rara vez se adaptaban.

La actitud de aquellos hombres en las comisiones y sesión era digna y respetuosa á la vez: ni arrogantes por la investidura que recibieran, y los colocaba al nivel de los más notables por su posición social, ni tímidos al decir ó sostener sus opiniones. Las discusiones eran lacónicas, buscando á resumir el criterio y fundamento de las observaciones en breves y sencillas palabras. No olvidaré nunca las que pronunciara uno de los más modestos si no de los más Procuradores.

Con el desgobierno que produjera la primera guerra civil, las ordenanzas sobre cabras se venían olvidando con gran perjuicio del arbolado y repoblación de los montes, y la Diputación proponía como correctivo una gran limitación y condiciones especiales para el pastoreo de este ganado. Aquel hombre que habitara una de las más pobres y agrestes comarcas de Alava, al ver amenazada la mejor de las riquezas de sus representados; ese procurador que nunca desplegara los labios sino para votar, se levantó como inspirado, y en un lenguaje incalificable, de una poesía, sentimiento y energía salvajes, que hoy llamaríamos naturalista ó realista, dijo defendiendo á la cabra un discurso que nos impresionó profundamente á todos, como pudiera atestiguarlo el que nos presidía como diputado general de Alava don Benito de Vivanco, uno de los muy pocos que aún quedan de aquella asamblea.

Desarrolló ante nosotros la vida íntima de uno de esos pobres hogares, arrancando *«desde que el arrebol de la mañana alumbró los picos de las montañas»*, como él decía; nos hizo asistir al despertar de una numerosa y pobre familia, apareciendo en seguida la cabra que la suministraba el desayuno con su leche, y luego enumerando los restantes productos de cabritos, pieles y carne, única propiedad y cosa que le es dado poseer al pobre labrador; terminando á pesar de su respeto á aquella asamblea, con un apóstrofe y triste presentimiento:

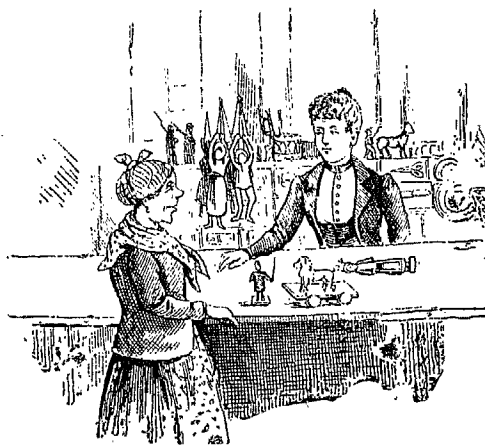
*«Pero me tiemblo al pensar que vosotros no podéis entender esto, pues tomáis chocolate ó sopas por la mañana y tenéis pan blanco amasado en la artesa.»*

El orador encontraba todavía aquella modesta Asamblea sobrado *burguesa*, como ahora dicen para poder apreciar sus observaciones.

Al volver á ocupar aquellos mismos bancos como Procurador de la Hermandad de Vitoria en 1859, se dibujaba ya un cambio en el personal y discusiones de la Asamblea foral. Aparecían, siquiera pocas, algunas levitas ó gabanes, cuando antes eran tan contadas; á las concisas y concretas observaciones se sucedían ya los largos discursos en que se hacía gala de saber decir. Estimo no ganaron nada las Juntas generales con esos pujos de oratoria á que tan inclinados somos los españoles.

LADISLAO DE VELASCO.

## SECCIÓN AMENA



### DENDETAN

—Egun on. ¡Au gauza ederra! ¿Denda ontako echekoandrea alda beorri?

—Andrechua, ¿zer naidu?

—¿Nik? Ikusi; onen gauza ederra. ¡Zer gauz ederrak dau den emen! Orañ ogei ta amasei urte izan nintzan ni Donostiñ. Arrezkero ¡diferentzi egindu! ¡Ok gauza ederrak daudez emen! ¡Ok ederrak! Enaiz beñere izan, ez Planponan, ez Bilbon, ez Tolosan. Gu beti baserriñ laneen.

—Onezkeru diru franco bildu du ta orañ atseñian pro chua atera biardu.

—¡Umeek ordia, umeek.

—¡Zorioneko umiak!

—Bai; azi gendituun ta ezkondu zien, eta ez da asko bañan gureztat baserriako aski; iruna mille erreal eman diogu ba koitzari ta... gureztat pishka bat gelditu ere bai ta... ¡Bai! ¡Ok gauza ederrak! ¡Ok denda ederrak! Bi begiak ez dirá aski ikusteko!

—Andrechua, beorrek pasako luke egun guztiya onla beste ezer egin gabe.

—Bai; aisha pasa liteke beñepin onla. ¡Denbora errez jun! ¡Diferentzia egin du Donostiak ni azkena izan nitzanetik!

—Bai, bai, bañan guk lana egin biar degu. Ez ditugu iru milla errialik beorri beida egingo; beorrek ere choriyai egaka beira egonda etzituben egingo ta...

—Ez, ez; arrazoia du. Ariyo, ariyo.

—Bijua ondocho.

—Bañan zer denda ederrak!

## LO QUE SE SALVA

El vapor de la matrícula de Bilbao *Nueva Vitoria* no podía ser considerado como un modelo de construcciones navales, pero llevaba con suficiente gallardía sus largos años de lucha con el mar; y á semejanza de los soldados veteranos, si no maravillaba en el puerto en formación con otros vapores más jóvenes, elegantes y pulidos, mar afuera y en lucha con el temporal aún se hacía respetar por las olas, resistiendo bravamente sus ciclópeos embites.

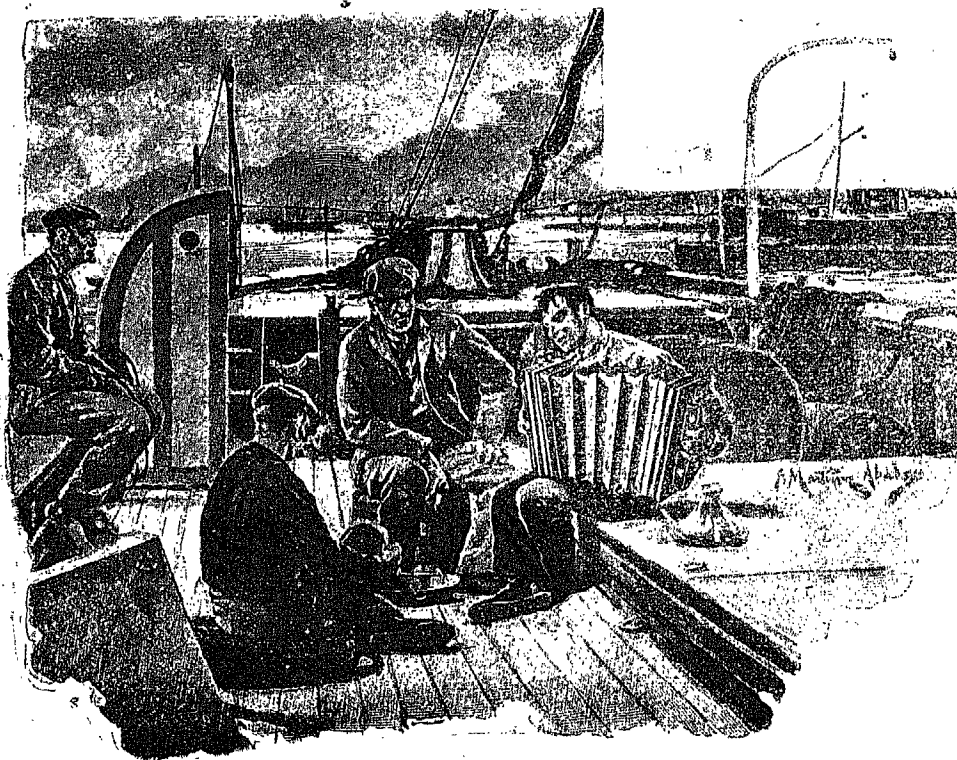
Todos sus tripulantes eran vascongados, y todos ellos tenían la cabeza salpicada de esa espuma que dejan los años, tan poco semejante á la efímera espuma del mar, que brota y se deshace; el único muchacho de la marinería era Pedro Antón, un joven algortano, recio y forzado, de facciones enérgicas, músculos de acero, cuello de toro y alma tan candorosa como la de un niño.

les y mejillas sonrosadas: Gabriela, la hija de un casero de las cercanías de Algorta.

Gabriela y Pedro Antón tenían algún parentesco: en la familia de ella todos eran labradores; en la de él, todos marineros; pero mar y tierra habían firmado sus pases merced á los individuos de una y otra rama familiar, y era tradicional entre ellos que para beber un jarro de chacolí ó despachar una apetitosa merienda no había parra en el mundo que prestase mejor sombra que la del caserío en cuestión, bajo la que los vínculos de la sangre parecían revividos á través de las vicisitudes de accidentadas vidas y á pesar de los continuos desgastes del tiempo.

Pedro Antón y Gabriela no podrían, por lo tanto, decir qué grado remoto de parentesco los unía, pero sí que todas las fiestas familiares las habían solemnizado juntos, y que además se querían como hermanos; como hermanos que saben que no lo son, que no es eso precisamente lo que ha de preguntarle algún día el cura.

Mientras que el *Nueva Vitoria* surcaba los mares en



Pedro Antón componía versos, por supuesto en vascuence, versos que eran la delicia de todos sus compañeros de barco, y que aun el mismo capitán solía cantar con su voz de sochantre y aplicándoles la música de cualquiera zortzico, cuando la mar llana, el cielo azul y el puerto próximo le desarrugaban el entrecejo y le barrián de tacos y juramentos la garganta. No es esto decir que Pedro Antón escribiera versos, oficio impropio de un rudo marinero como él, sino que los hacía, ó mejor dicho, le salían con el sonsonete de cualquiera estribillo vascongado. Luego, todo era fijarlos en la memoria, acompañándose con un acordeón, y que los compañeros los repitieran. Así parece que versificó Homero; pero juro que el muchacho algortano no lo sabía.

El mar es una gran musa; no hay cabellos rubios y rizosos que hagan sentir tan hondo como la movediza crestería de sus olas, ni hay penetrante mirada de unos negros ojos que se nos meta más por el alma que aquella línea sutil, borrosa, invisible casi, que nos mira desde el límite, donde nuestra vista, que rastrea el mar, tiene que continuar su ruta por el cielo; pero Pedro Antón, además de la gran musa épica del mar, tenía otra musa de carne y hueso, fresca y apetitosa, de ojos azu-

largas travesías, la pobre Gabriela padecía grandes tristezas, que algo se calmaban con la contemplación del mar, pues más lejos ó más cerca, aquel era el camino que llevaba Pedro Antón y por el que algún día había de volver á su presencia; pero una vez el *Nueva Vitoria* en la ría de Bilbao, todo era fiesta en el caserío de Algorta y alegría y amor bajo aquella hermosa parra, de la cual, además de opulentos y apiñados racimos, pendía humilde jaula donde cantaba un pájaro prisionero.

\* \*

El capitán de *Nueva Vitoria* comunicó una mañana á los armadores del barco en el escritorio de éstos, que ya tenía el vapor listo, después de algunas precisas reparaciones, para seguir dando tumbos por el Océano.

—Amigo Aizpirúa, le dijo el principal, el *Nueva Vitoria* es un barco valiente, pero está ya muy viejo y achacoso. Vamos á disponerle un viaje final por gran parte de América, y á su regreso veremos si con algunas transformaciones sirve para el cabotaje. Así concluirá tranquilamente sus días.

Embarcada la carga, trazado el itinerario, dispuesto todo á bordo para la partida, fué una tarde Pedro An-

tón al caserío de Algorta á despedirse de Gabriela. La muchacha lloraba, y el rudo marinero hacia grandes esfuerzos para no compartir su llanto.

—Mira, le dijo éste, es el último viaje largo que hace el *Nueva Victoria*, y el último que hago yo también por esos mares. A mi regreso le diremos dos palabras al cura y no nos separaremos más. Pediré un puesto en un remolcador, y seguramente no han de negármelo.

Tales palabras, lejos de contener el llanto de Gabriela, lo precipitaban más. Algo adivinaba su corazón en lo porvenir que no concertaba con tan risueñas promesas.

Y mientras la muchacha lloraba y el *mutil* se pasaba distraidamente el dorso de la mano por los ojos, el pájaro, prisionero en la jaula pendiente de la parra, cantaba con todo el pico abierto, como si pretendiera dominarla situación con sus trinos.

—¿No oyes qué alegre está el pájaro? dijo Pedro Antón. ¿Pues por qué hemos de afigirnos nosotros? ¡Ojalá pudiese yo oír sus canciones cuando vamos mar arribal!

—Llévatelo, repuso Gabriela: te acompañará en mi nombre.

—¿El pájaro? preguntó Pedro sonriendo.

Gabriela descolgó la jaula, y entregándosela le dijo:

—¿El hará que no te olvides ni un instante de mí: cuídale mucho.

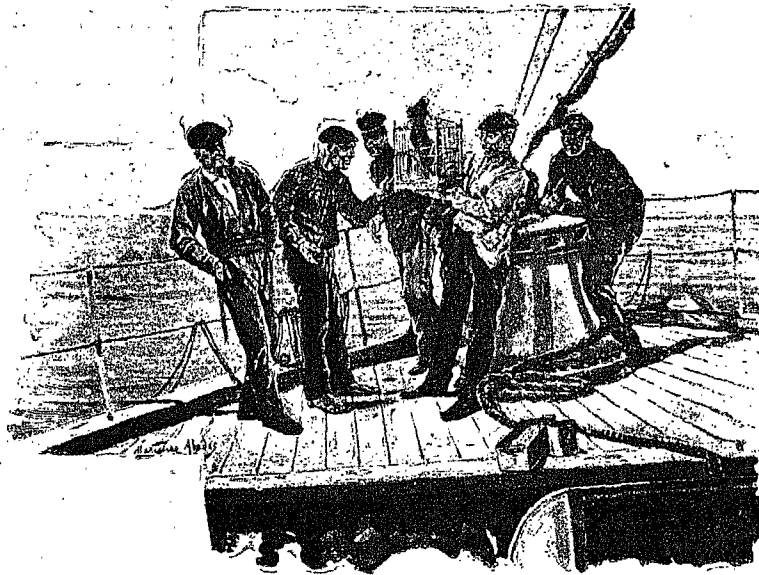
El rudo marinero, con la jaula entre las manos, feliz por poseerla y asombrado por lo imprevisto y extraño del obsequio, murmuró al cabo:

—¡Bueno, ni el rey lo cuidaría mejor que yo!

Y cuando las primeras sombras de la noche daban tonos de lucero á las aguas de la ría, Pedro Antón ganó el *Nueva Victoria*, ocultando cuidadosamente á los ojos de todos su misterioso busto.

—¡El caso es que no cante! murmuraba el *mutil*; después ya sabremos lo que hacer.

¡Qué había de cantar el pobre pájaro, si iba muerto de miedo!



Con las faenas de la salida del puerto y del primer día de mar, nadie se enteró en el *Nueva Victoria* del aumento de tripulación. Además, el pájaro, cuya jaula iba cuidadosamente oculta en el sollado, no tenía ánimos para cantar. El agua se le había vertido y los cañamones desperdigado; aquello era atroz.

Al fin, al tercer día de navegación se decidió á lanzar un lastimero trino, y un marinero que lo oyó levantó la blusa de Pedro Antón, puesta ó dejada como el azar sobre la jaula, y el crimen quedó descubierto.

—¡Pedro Antón ha traído un pájaro á bordo! ¡

La noticia circuló rápidamente entre los marineros y llegó á oídos del capitán.

—¡Bueno, pues se lo comerán las ratas! exclamó éste fingiendo un enojo mucho mayor del que sentía.

¡Pero qué se lo habían de comer! Todas las almas enérgicas son compasivas y todos los corazones fuertes propensos á la ternura. El pájaro de Pedro Antón fué en seguida el favorito de á bordo, y no hubo marinero que con su callosa mano no le cambiase el agua ó no le llenase de migas de pan el pocillo de la jaula.

Colocaban ésta sobre cubierta, adoptando cuidados paternales para librar al pájaro del traqueteo del mar, y le animaban silbando para que cantase, ó le decían en vascuence frases de alegría y buen humor cuando le veían triste y desmayado.

En suma, que parecía que á todos aquellos hombrachones les había nacido un hijo con alas, y el pájaro, mimado, festejado y querido, llegó hasta á olvidarse de la parra del caserío de Algorta. Pedro Antón, no.

La travesía fué felicísima, y los tripulantes del *Nueva Victoria* llegaron al primer puerto americano de su ruta tan frescos y descansados como al si-

guiente día de la salida de Bilbao. Los negocios se presentaron bien, y el capitán, contentísimo, recorrió durante dos meses con su bardo todos los puertos que los armadores le habían mandado visitar.

Al fin, una mañana dijo á su gente:

—Muchachos, dentro de dos días, listos para Bilbao.

La alegría de todos fué grande; la de Pedro Antón, inmensa. Miró al pájaro, que cantaba á pulmón herido, como diciéndole con los ojos: “¡Por fin!”

Zarparon con rumbo á España. ¡Qué dulce es el regreso á la patria! Los primeros días de la navegación fueron un cántico continuo en el que rivalizaban al pájaro y los hombres. Al cuarto día les cogió un temporal. No les asustó; su alegría daba para todo. Unicamente el capitán decía con gesto de mal humor: “Buen viaje de venida, pésimo de vuelta”. Pero nadie le hacía caso.

El temporal quebrantó bastante la embarcación, pero dejó incólumes las esperanzas de un feliz regreso. Cuando al tercer día de mar penosa volvió á lucir el sol y á aquietarse el Océano, nadie pensó en nuevos peligros. El temporal se les había llevado una lancha y causado algunas averías en el casco del buque, pero ya estaba vencido. ¡Cuánto se engañaban aquellos infelices! Tras cuarenta y ocho horas de calma volvió el mar á enfurecerse, á turbonarse el cielo, á soplar el huracán con todas sus fuerzas, y el barco, ya quebrantado por la lucha anterior, comenzaba á rendirse. Su casco crujía con siniestros sonidos, la máquina funcionaba con extrañas intermitencias, y la olas, que anegaban la cubierta á veces, parecía que pasaban por ella pregonando su triunfo. Los rostros de los marineros acusaban trágicas preocupaciones; el capitán murmuraba ininteligibles frases que lo mismo podían ser juramentos que súplicas. Pedro Antón pensaba tristemente en Gabriela; el pájaro había enmudecido. El mar se llevó otra lancha y abrió un ancho boquete en la obra muerta del vapor. La sirena rugía desesperada pidiendo socorro en medio de las encrespadas olas. Súbito, la hélice dejó de funcionar. La idea de la muerte dominó todos los corazones, y la noche cayó á plomo sobre las revueltas olas. ¡Terrible noche! El barco sin gobierno ni defensa y á merced de las olas se inclinaba á un lado y á otro como el herido de muerte que extiende el brazo para caer. El mar entraba rugiendo por la ancha herida del casco, y este se hundía, se hundía con mortal pesandumbre. Unos marineros se abrazan sollozando; otros, silenciosos, trágicos, miraban fijamente no sé qué; su vida acabada! Las primeras luces del alba asomaban temblorosas por el firmamento. Pedro Antón, arrastrándose casi, subió á la cubierta, barrida por las olas. Iba á llegar el terrible momento de la inmersión del barco. El infeliz muchacho llevaba amorosamente asida entre sus brazos la jaula del favorito de á bordo, del pájaro de Gabriela. Allí, hacía el Oeste, vió Pedro Antón una línea oscura y sinuosa: era la costa, era la tierra. Pero ¡ay! cuán lejos. Sosteniéndose en medio de las olas, que le golpeaban, abrió el pobre muchacho la jaula y dijo con su último aliento:

—¡Véte!

El pájaro salió de la jaula y aleteó un instante, como indeciso y acobardado; después, con seguro instinto, partió rápido en dirección de la costa.

Su cuerpecillo se perdió en el aire; el barco se hundió con fragor horrisono.

Así sucede en todas las tragedias del mar. El último pensamiento del que naufraga tiene alas.

JOSÉ DE ROURE.

## La última producción de Zorrilla

(Conclusion)

Y eso es lo que es Juin-Torréa:  
fortaleza trasformada  
en campesina morada  
de dama de estirpe Real

que en sus cotos veranea:  
un símbolo de una idea,  
kiosko-torre sobre el cual  
de su rubia dueña ondea  
la rubia crencha Febéa  
por bandera señorial.

Eso es lo que es Juin-Torréa:  
un pabellon de reposo  
en nuestro viaje forzoso  
por la vida terrenal:  
rosal plantado en la infancia,  
dó en el boton de una rosa  
posada una mariposa  
toma el sol primaveral.

Su vestibulo sin puertas  
y con sillas, cuyo encuentro  
regocija, y en su centro  
con su mesa de nogal,  
da fé y esperanzas trías  
de un cómodo alojamiento,  
y un almuerzo suculento  
de esta gira por final.

La hospitalidad más franca,  
la más cordial alegría,  
encantan esta alquería  
con timbres de alcázar real:  
tras del vestibulo arranca  
la escalera bien tendida,  
que á los pisos dá subida  
y de la gloria al umbral.

Primorosos aposentos  
festionados de primores,  
ricos de luz y de flores,  
de aromas y aire vital,  
delatan los pensamientos  
altos, y el cristiano instinto  
de la que dió á su recinto  
comfort y carácter tál.

Allí un no sé qué de místico  
la imaginacion se forja  
al recuerdo de aquel Borja  
hoy puesto en el santoral;  
de aquél Santo cortesano  
que, al par de Cárlos primero,  
cambió la cota de acero  
por la sotana claustral.

Desde los cedríneos techos  
á los ensamblados pisos,  
de los trastos más precisos  
al comfort prolijo actual,  
muebles, colgaduras, lechos,  
cuanto la casa decora,  
revelan de su señora  
el buen gusto original.

Allí, desde sus ventanas,  
á través de la arboleda,  
se ve algo que no sé queda  
entre el polvo terrenal:  
algo que sobre él se cierne,  
como la idea y la nube;  
que aspira al cielo y que sube  
hacia él, almo é inmortal.



¿Quién sabe? Acaso el espíritu  
de su Señora.... una idea,  
que bulle en su alma.... algo místico  
que bulle y no se aparea  
con su existencia social;  
un vago anhelo.... el hechizo  
de una esperanza.... mas sea  
lo que fuere, ¿quién me hizo  
del alma agena fiscal?

.....  
¡Señora rubia  
de Juin Torróa,  
que Dios bendiga  
tu oculta idea;  
de Dios tu casa  
bendita sea,  
rubia Señora  
de Juin-Torróa!

## XVI

Mas ¡ay de mí! cuán efímeras  
las dichas del mundo son;  
tras la alegría va el duelo,  
tras el placer el dolor.

De repente, una campana  
dobló con fúnebre sòn,  
guitándonos desde Azcoitia  
con su temerosa voz:

«¡Ha de los de Juin-Torróa!  
»—¿Quién va?—La que va en redór  
»de cuanto vive en acecho,  
»muda y sorda y á traición.  
»—¡La muerte!—Cerró un palacio  
»ayer y un nicho abre hoy.»

Condesa, á tí una campana  
á un funeral te llamó,  
y á mí un tirano telégrama  
del trabajo á la prision

Tú al cementerio y yo al tren,  
tú á orar y yo á mi labor;  
tú para el bien has nacido  
y para el trabajo yo.

Adiós, mi gentil Condesa,  
del viaje hecho de tí en pos  
escrita A ESCAPE Y AL VUELO  
aquí va mi narración.

Manda otra cosa: yo á escape  
á Valladolid me voy,  
á últimar *Mi última brega*,  
que por tí se interrumpió.

## DESPEDIDA

Juin-Torróa del buen ver,  
rincon de tan buen vivir,  
santuario del buen querer,  
belvedere del placer,  
tazita de oro de Ofir;  
plantel de fragantes pomas,  
semillero de alhelies,  
bebedero de palomas,

destiladero de aromas  
y balcon de las huries  
¡adió!... que va anochecer  
y me tengo ya que ir.  
¡Adiós!... ¡y cómo ha de ser!  
¡No me deje Dios morir  
sin que te vuelva yo á ver!

JOSÉ ZORRILLA.

## A nuestros Agentes y Suscriptores

Como el 30 del corriente vence el trimestre actual, lo recordamos á los Srs. Suscriptores y Agentes para que se sirvan liquidar sus débitos con esta Administración, antes de dicha fecha, con objeto de evitar interrupciones en los envíos de la revista.

*La Administración.*

## NOTAS LOCALES

Facultad de Filosofía y Letras. — Para proveer la cátedra de literatura castellana en esta nueva Facultad de reciente creación en Buenos Aires, ha sido incluido en la terna nuestro querido paisano y buen amigo García Velloso, junto con el Dr. Magasco y D. Joaquin Castellanos.

Tal distinción es altamente honrosa para el notable escritor navarro y prueba su prestigio intelectual en la República, doblemente cuando nos consta de una manera positiva, que Velloso no ha dado un solo paso para merecer tal honor.

Reciba el viejo amigo nuestra más entusiasta enhorabuena "La Gilboni". — Debutó esta comprovinciana en la Ope con el papel de Selika, de la Africana. La intensa emoción experimentó al vérselas por vez primera con público tan s. vero, no le permitió desarrollar sus excelentes facultades d cantante y actriz. Cuando la oigamos otra noche, más dueña de sí misma y en posesión de la tranquilidad requerida, hemos de ocuparnos de ella con más extensión.

Por ahora solo diremos que en Italia ha obtenido ruidosos éxitos, muy especialmente en los Hugonotes.

La Gilboni se llama Bonifacia Lizárraga y es alavesa, nacida en Vitoria, y no en Navarra ó en Bilbao como han asegurado dos respetables colegas.

"Biblioteca selecta de autores vascongados". — Hemos recibido el prospecto en que la empresa de "La Voz de Guipuzcoa" anuncia la creación de esta nueva biblioteca, la cual constará de diez tomos de los más notables poetas y literatos Vascongados.

Tan patriótico proyecto es digno de todo elogio y no dudamos que *La Voz de Guipuzcoa* saldrá airoso en su empresa.

En la administración de "La Vasconia" se reciben órdenes de suscripción. Ignoramos el precio de cada tomo; lo diremos en cuanto recibamos el primero.

Dicha obra será tan importante como selecta y deben poseerla todos los vascongados amantes de las letras.

"Matrimonio". — El día 27 del presente contraerá matrimonio nuestro buen amigo Julián Echevarría con la distinguida é inteligente señorita Elvira Ochoa, hija de nuestro comprovinciano don Indalecio, actual presidente de la Sociedad Laurak-Bat.

Deseamos á los futuros conyuges una dicha interminable.

Cambio de firma.— La casa que giraba en Cañuelas, bajo la razón social de Teodoro y Joaquin Gandía, ha quedado disuelta; haciéndose cargo del activo y pasivo el Sr. Joaquin M. Gandía, á quien le deseamos muchos y buenos negocios.

"La Vasconia" en nuestras provincias. — El alto y quizá inmerecido concepto que viene mereciendo nuestra revista á la prensa vascongada, nos obliga á manifestar nuestra gratitud por los entusiastas elogios que nos prodigan. Frecuentemente vemos reproducidos nuestros pobres artículos en los diarios de Bilbao, Pamplona, San Sebastian y Vitoria, acompañados de frases honrosas que tenemos en grandísima estima. *El Semanal* de Vitoria y la *Euskal-Erria* de San Sebastian úl-

timamente llegados, reproducen el artículo biográfico que nuestro compañero Luis Jaizquibel escribió sobre el insigne arquitecto Vitoriano Ologuibel, elogiando dichos periódicos lo acertado de los juicios emitidos y su forma literaria.

Idéntica acogida suele prodigar á nuestros trabajos el Laurat-Bat de la Habana, órgano en aquella Isla, de la colectividad vascongada.

A todos ellos damos las más expresivas gracias.

"Academia de música". — En la calle Piedad Nº 1789, han establecido nuestros comprovincianos los hermanos Payá una Academia de música, en la cual se enseña solfeo, piano, violín y violoncelo. Las clases de violín serán dirigidas por Francisco Payá, tan ventajosa conocido entre los artistas de Buenos Aires. La clase de piano para niñas, por la señorita Elvira Payá, pianista verdaderamente notable, á quien de seguro espera una brillante carrera.

No dudamos que de la nueva academia han de salir excelentes discípulos.

El Correo de España. — Este colega ha cumplido el 2º año de existencia.

Le deseamos siga cumpliéndolos con creciente éxito.



## ALAVA

Según noticias que recibimos de Vitoria, trátase de dar este año gran animación á las fiestas de *Virgen Blanca*. Al efecto fueron convocados el mes pasado por el Ayuntamiento, los periodistas vitorianos y los corresponsales de los principales diarios de Madrid.

Entre otros acuerdos de menor interés, se tomaran los siguientes:

Se darán dos corridas de toros pertenecientes á las ganaderías de Ibarra y de Concha Sierra. Las reses serán lidiadas por Mazantini y *Guerrita*.

Se invitará á los coros de Clavé. Además habrá carreras de velocípedos y otros diversos de festejos.

El Congreso de Agricultores de España al que pertenecen los propietarios más acaudalados y entendidos del país, acordó al constituirse nombrar único Vice-Presidente de honor á don Ricardo Becerro de Bengoa, en recuerdo á sus campañas en el Congreso en favor de la agricultura española y á sus trabajos y ponencias en la información sobre la crisis agraria de 1889 y sobre la reforma arancelaria de 1892, que redactó por encargo de los productores y con unánime aplauso de éstos.

La distinción de que ha sido objeto el exdiputado vitoriano es tanto más significativa y digna de gratitud cuánto que el Sr. Becerro no pertenece á la Asociación de Agricultores, ni se había presentado con delegación alguna.

Al acudir al puesto de honor á que tan espontáneamente se le llamaba, tomó parte principal en las deliberaciones combatiendo la idea de prohibir la importación de trigos, con un discurso que la prensa ha calificado de brillante y que fué calurosamente aplaudido.

La fábrica de agua de Colonia que en Durana tiene establecida el conocido industrial vitoriano D. José Blanco, ha progresado notablemente en los últimos meses.

Actualmente en casi toda España se consume el producto de esta fábrica, cuya prosperidad celebramos.

Afirman los últimos periódicos recibidos que la cosecha de cereales se presenta inmejorable este año en toda la provincia.

Ha sido autorizado el Excmo. Ayuntamiento de Vitoria para emitir un empréstito de 1.583.000 pesetas con destino á la conversión y unificación de las deudas municipales.

El mes pasado contrajo matrimonio el Alcalde de Vitoria don Vicente Gonzalez de Echávarri. Es este un acto que honra á todos los hombres y muchos más á los alcaldes, puesto que así ponen los medios para aumentar la población que gobiernan. La nueva alcaldesa es la distinguida señora D<sup>a</sup> Rosa Echevarría.

Deseamos al Señor Alcalde una dicha eterna en el matrimonio y un tino certero en el Ayuntamiento.

Es casi seguro que la banda municipal y el Orfeón Vitoriano asistan al concurso de bandas y orfeones que tendrá lugar en Bilbao durante las fiestas de Agosto.

Con tal motivo reinaba gran entusiasmo entre los elementos que constituyen dichas agrupaciones artísticas.

El ilustre republicano señor Pi y Margall, parece hará un viaje de propaganda este verano por las provincias Vascongadas. Los adictos á esta causa que existen en Alava, se preparan para recibir con entusiasmo al insignó filósofo y popular hombre público.

El Ateneo de Vitoria, regaló una hermosa corona y comisionó para que lo representaran en la traslación de los restos, de Zorrilla, á sus socios honorarios de Madrid los Excmos. señores don Rafael Alvarez Sereix y el doctor Calatraveño.

Se han terminado en Vitoria las obras del Teatro Circo, faltando sólo decorarlo.

También están terminadas las decoraciones para escena, que las han hechos los señores Arraiz y Egaña.

Parece que se pondrán quinientas butacas; á juzgar por este dato el número total de localidades debe ser muy grande.

Para principios del mes actual se anunciaba que llegaría á Vitoria la compañía drámatica que dirige el eminente actor señor Mario.

El mes pasado fué arrestado el periodista Señor Olgueta por un artículo que publicó en el periódico carlista *El Alavés*. Celebraremos que tal medida no tenga mayores consecuencias.

La Corporación provincial, tiene el proyecto de adquirir el establecimiento balneario de Nanclares, á fin de convertirlo en asilo provincial de beneficencia.

## GUIPUZCOA

Procedente de esta república ha llegado á la capital guipuzcoana el respetable sacerdote señor D. Ramón Irazusta, camarero secreto de Su Santidad.

Se ha verificado en los molinos de Chiquierdi, en Usurbil, la inauguración de las máquinas que han de producir la luz eléctrica para la fábrica de los Sres. Latieule y C.<sup>a</sup>.

En la jurisdicción de Eibar ha ocurrido una desgracia en la cantera de Oleta.

Hallábase preparando un barreno varios operarios, cuando por un descuido estalló un cartucho de dinamita hiriendo en la cara y manos á un operario llamado Hilario Gorosabalo.

El general Lachambre que tanto se ha distinguido en la presente campaña cubana, se encuentra actualmente en San Sebastian.

Se ha concedido patente de invención á D. Miguel R. Azcárate y Arza, vecino de Tolosa, por "Un procedimiento para fabricar papeles para cromolitografía, fototipia, fotograbado, foto-litografía, impresión y grabados de todas clases."

Con extraordinaria animación se celebró en la villa de Rentería la popular romería de la Ascensión.

Según telegrama recibido en San Sebastián por la familia del bizarro capitán señor Pozo, dicho señor se encuentra más aliviado y fuera de peligro de las graves heridas que recibió en el combate de Palma.

La compañía cómica lírica "Euskara," de Deva, ha comenzado sus tareas en el bonito teatro de Lequeitio.

Hace un mes trabajó en Eibar, donde la tributaron merecidas ovaciones por lo bien que representaron *Anton caicu*, *Au os tatuba* y *Alcate berríya*.

En un sorteo de la lotería verificado recientemente en la capital de España ha correspondido á San Sebastián un premio de 20.000 pesetas.

Los décimos, vendidos en la lotería del señor Arrue, están en poder de varias personas; algunos modestos industriales, un guardia de orden público y obreros.

A todos les felicitamos.

El Ayuntamiento de Tolosa ha acordado un empréstito de 60.000 pesetas para cubrir el importe de la instalación de un vapor y accesorios para suplir las deficiencias de la fuerza motriz del alumbrado eléctrico.

El empréstito se reduce á una emisión al 5 por 100 destinando 5.000 pesetas anuales para su amortización por sorteo.

Falleció la señora doña Ramona Martiarena de Gurruchaga, persona muy estimada en San Sebastián.

Ha fallecido en la isla de Cuba, á consecuencia de una herida que recibió en un encuentro, en la jurisdicción de Holguín, el soldado Juan de las Heras, hijo de San Sebastián.

## NAVARRA

Una comisión de Mendigorria y otra de Villatuerta ha estado en el palacio provincial al objeto de solicitar la construcción de una carretera entre ambas localidades, como medio de dar ocupación á los jornaleros, á quienes se les presenta un porvenir de miseria.

Ha fallecido, en Pamplona la señora doña Agapita Reta y Gorritz.

Acompañamos á la familia en su dolor.

Han fallecido:

En Cintuénigo, doña Teresa Ayala Martínez y don Pío Sanchez Virto.

En Corella, don Laureano Armendariz y don Manuel Poñales.

En Valtierra, doña Casimira Atienza.

En Tudela, D. Saturnino Lahuerta Martínez, antiguo fondista de la estación de esta ciudad.

En Corella, don Justo Arellano é Izal y doña Saturnina Muro.

En Pítero, doña Ramona Andrés Huete, propietaria y don Pedro Gonzalez.

R. I. P.

El hábil é inteligente artista navarro nuestro amigo don Enrique Zubiri concurre á la Exposición de pinturas que el Circolo de Bellas Artes de Madrid celebrará en breve en el Palacio de Cristal del Retiro, en Madrid.

El cuadro con que el señor Zubiri concurre á la Exposición representa el patio de la Cámara de Comptos de Navarra. Personas competentes elogian la obra del jóven artista que es una esperanza de esta provincia.

Un conocido y acaudalado industrial de Estella proyecta formar una sociedad para importar á esta provincia un ferrocarril carretero que funcionaría entre Estella y Pamplona, mar-

chando por la carretera sin necesidad de tender vía de ninguna clase.

No sabemos si las condiciones del camino harán realizable este proyecto que de otro modo sería muy beneficioso á aquella comarca.

De Puente la Reina comunican que últimamente se ha vendido una buena cantidad de vino con destino á América, variando el precio entre 7 y 8 reales y continuando algún tanto animada la demanda.

Respecto del campo nos dicen que podría aún obtenerse una mediana cosecha de cereales, si lloviese pronto como se necesita.

Se ha celebrado la gran romería anual de San Urbano, en jurisdicción de Gascue, valle de Odieta.

Desde las cuatro de la mañana hubo sin interrupción, misas rezadas y á las diez una función solemne con Misa mayor al aire libre y sermón que por el presbítero Beneficiado de esta Catedral don Pedro Santa Cruz.

Habia como todos los años, tiendas de campaña en los alrededores de la ermita donde encontraban provisiones el considerable número de romeros que acudieron á la expresada romería.

He aquí el personal de las cuadrillas que han de tomar parte en las corridas de San Fermin.

Rafael Guerra (Guerrita).—Picadores; Antonio Bejarano (Gote), Rafael Moreno (Beao), y Juan Rodriguez (el de los llos); los tres de Córdoba.

Banderilleros: Juan Molina, Rafael Rodriguez (Mogino) y tonio Guerra, los tres de Córdoba.

Puntillero; Joaquin del Rio (Alones), de Madrid.

Antonio Reverte.—Picadores: Manuel Martinez (Agujet José Hernandez (Parrao), José Coyto (Charpa).

Banderilleros: Francisco Sanchez (Currinche), Santos Loj (Pulguita), José Greu (Cuco), Antonio Perez (Baquero).

Puntillero: Francisco Sanchez.

Antonio Fuentes.—Picadores: Manuel Rodriguez (Cantares José Carriles, José Jimenez (Cano).

Banderilleros: Ricardo Berduti (Primito), Manuel Blanco (Blanco), Manuel Valencia.

Puntillero: Baldomero Fuentes.

## VIZCAYA

OVACION A UN SOLDADO.—Ha llegado á Bilbao el héroe soldado de Cuba Zacarias Beriondo, siendo recibido con gran entusiasmo por el público, que le tributó una gran ovación.

A la fonda en que se hospeda fué á verle un redactor de "El Nervión," á quien demostró su inmenso agradecimiento por la manera que han tenido de recibirlo y que él nunca hubiera esperado.

El soldado Beriondo marchó á Zaragoza y de allí á Madrid á presentarse á la Reina, llevando cartas de recomendación de Weyler para el duque de Medina Sidonia.

También ha llegado á Bilbao el general Lachambre el cual parará alguna temporada en la capital de Vizcaya.

Los alegres expedicionarios á Santa Lucía del Yermo han echado este año la casa por la ventana, como vulgarmente se dice.

Han regalado un bonito cuadro al ayuntamiento de Llodio. Dicen que este cuadro, hecho sin pretensiones, por uno de los expedicionarios, resulta de agradable efecto, y su autor, don Marcelino Gómez, es felicitado por cuantos ven su trabajo.

El fondo del cuadro está formado por los escudos de Bilbao y Llodio, de los que parten dos manos que se estrechan formando corona á ambas una rama de roble y otra de laurel.

En las cuatro esquinas del cuadro aparecen los escudos de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Navarra.

En el cuadro, cerrado por una sencilla y elegante cenefa y colocado dentro de magnífico marco, se lee la siguiente dedicatoria:

"La Sociedad expedicionaria á Santa Lucía del Yermo, dedica este recuerdo al Ayuntamiento de Llodio.  
25 de Mayo de 1896."

Ha quedado suprimida en Bilbao la guardia municipal de caballería.

La recaudación obtenida en Bilbao durante el mes de Abril último por derechos de arbitrios municipales, ascendió á 229.487,68 pesetas.

En igual mes del año anterior se recaudaron por el mismo concepto 223.702,87 pesetas.

Diferencia á favor de Abril de 1896, pesetas 5.784,48.

El joyero orduñés, establecido en Madrid, don Gregorio San José, ha remitido al director de la banda de música de Orduña, don Valerio Fernández, una preciosa batuta de ébano negro, con las punteras de plata.

En el centro tiene un arco de plata con la siguiente inscripción: "Al señor Valero, director de la banda municipal de Orduña, dedica este recuerdo Greyorio San José.—Madrid 8 de Mayo de 1896."

Trátase de instalar en los pueblos cabezas de partido de esta provincia, unos laboratorios agrícolas, en obsequio de los pequeños agricultores, puesto que así se examinarían tierras, aguas y semillas y los labradores sabrían á qué atenerse.

Para los próximos presupuestos la Diputación consignará cantidades suficientes para instalar dichos establecimientos científicos, que podrán importar unas 12.000 pesetas.

En Ortuella se celebró con mucha animación la festividad de San Félix de Cantalicio.

Según leemos en nuestros colegas bilbaínos, el 15 del pasado se verificó en medio del mayor orden, la grandiosa peregrinación del pueblo de Bilbao al Santuario de la Virgen de Begoña, para pedirle interceda con el Señor por la pronta terminación de la guerra de Cuba.

Por los cálculos que hacen los referidos colegas pasaron de 30.000 los fieles que concurrieron.

El Sr. D. Antonio Basagoiti, persona respetabilísima, tanto por su reconocida ilustración, cuanto por su cuantiosa fortuna, adquirida con su constante trabajo durante los muchos años que ha llevado en Méjico, y cuyo retrato apareció en LA VASCONIA, se halla actualmente en Algorta, su pueblo natal, gozando de las delicias veraniegas.

Los diarios de la invicta villa le dedican cariñosas frases con motivo de su llegada.

Han fallecido en Bilbao:

D.<sup>a</sup> Zoa Bergareche, Emilia Equisunaga, Marina Arbide, Dolores Madaria. Bruna Ventura Ugalde, Micaela Ochoa, Francisca Castaños, Justa Ojinaga, María Zavala y Garay-Atabe, Luisa Arrigunaga y Amézaga.

D. Javier de Ariztegui y Olasagarre, Julián Sagastizabal, Teresa Patricio Echevarría, Fulgencio Ortíz de Zárate, Evaristo Uribearte y Santa Cruz, Julián Cruz, Simeón Irureta, Julián Saázar, Ramón Goicoechea y Altabella.

Dicen de Santurce que ya es un hecho la construcción del nuevo depósito para el abastecimiento de aguas de esta populosa barriada y que tanto se pejava sentir todos los veranos, tanto por la calidad cuanto por la cantidad de tan preciado líquido.

Este verano promete verse aquello muy concurrido y á ello contribuirá los buenos festejos que se preparan.

Se ha resuelto cejar sin efecto la inhibición de bienes por el fiscal de la Audiencia de Bilbao señor Moscoso en la causa que se seguía por la jurisdicción de Guerra al director del *Biskaitarra* con motivo de la publicación de un artículo.

Felicitemos al Sr. Arana y Goiri.

## REGION VASCO-FRANCESA

### DESDE HENDAYA

Se ha inaugurado ya, la temporada estival de esta hermosa playa, abriendo sus puertas el Gran Casino, transformado en bellísima estancia llena de confort y de atractivos por Mr. Jouin, antiguo director del Casino Richelieu, *de la Rochelle*.

El precioso edificio de estilo morisco, con sus elegantes corredores, salas de recreo, baños, *salles* y *smoking-rooms* ha sido amueblado de nuevo y renovada su preciosa decoración.

La inauguración se ha hecho con los festejos organizados por el Gran Casino.

Salvas de artillería, tiros de pichón en que han lucido su destreza los mejores tiradores de la región.

Iluminación á *giorno*, y por último un gran baile de sociedad al que han concurrido todos los forasteros distinguidos que veranean en Hendaya.

El panorama que se descubre desde la playa es encantador; las crestas de Jaizquibel, de las que amenazan los cañones de Guadalupe, vigilantes sobre la frontera; las cimas destacadas de las Tres Coronas; más lejos San Marcos y Chortoquieta; el Bidasoa que brota de entre las montañas para verter sus aguas en el Cantábrico; el castillo gótico de d'Abadie, construido por los planos del famoso Viollet-le-Duc, y donado por el ilustre astrónomo Mr. Antoine d'Abadie al Instituto de Francia con los tesoros científicos que encierra; son partes de aquel cuadro magestuoso, que á las luces del crepúsculo, cuando las olas baten los hirsutos peñones de las Dos Hermanas, son realmente espectáculo que maravilla al viajero.

En las lindas villas "Adelaide," "Reine" y otras elegidas en la hermosa campiña, disfrutan muchas familias esparcidas de París, de las comodidades de esta playa vascongada; y todo hace esperar que la temporada veraniega de *Hendaye-plage* será de *Jouin á Jouin*.

En uno de los pueblitos de nuestra región se ha verificado una corrida de toros, para lo cual se improvisó una plaza formada por carros, y uno de cuyos lados lo constituía la fachada principal de la casa de Ayuntamiento de dicho pueblito, uno de cuyos balcones daba á la plaza, estando la puerta principal entreabierto para servir de refugio á los lidiadores.

Un toro que llegó persiguiendo á un torero se coló en la casa de la villa, franqueando las escaleras, y dirigióse al salón de actos, que se hallaba atestado de gente que presenciaba la corrida. ¡Allí fué Troyal! Unos se arrojaron por el balcón que se llenó de gente atemorizada, mientras muchas señoras y niños se colgaban de las rejas del mismo pidiendo socorro, pues el toro solo se hallaba separado por unas sencillas puertas vidrieras.

Por fin, y gracias á dos valientes toreros que sujetaron al bicho no ocurrió la de San Quintín.

Muchas personas sufrieron contusiones sin importancia.

Sumamente agitadas han sido las elecciones municipales en los diferentes distritos de la región, habiendo sido elegidos alcaldes los siguientes señores:

Bayonne, Sr. Pouzac; Biarritz, Sr. Moureu; Lahonce, señor Detcheverry; Mouguerre, Sr. Ythurbide; Saint Pierre d'Irube, Sr. Ducournau; Urcuit, Sr. Elissalde; Anglet, Sr. Bernain; Bassussarry, Sr. Bidégaray; Louhossoa, Sr. Ritou; Bonloc, señor Hiriart; Hasparren. Sr. Harriague; Macaye, Sr. Fréguel; Méharin, Sr. Larronde; Mendionde, Barón de Garro; Saint-Martin, Sr. Iriberry; Briscous, Sr. Bidart; Isturits, Sr. Haramboure; Labastide-Clairence, Sr. Lafourcade; Bidart, Sr. Erausquin; Saint-Jean-de-Luz, Sr. Goyeneche; Ciboure, Sr. Baignol; Guéthary, Sr. Estalo; Hendaye, Sr. Vic; Ahetze, Sr. Dufau; Arbonne, señor Dufau; Halsou, Sr. Ithurrart; Jatxou, Sr. Cotheux; St-Pée, Sr. Lahetjuzan; Bardos, Sr. Damestoy; Arancou, Sr. Sallahart; Bergouey, Sr. Berthier; Cambo, Sr. Dotézac; Villefranque, señor Larre; Ustaritz, Sr. Duhart; Sare, Sr. Lereboure; Ayherre, Sr. Challet; Biriartou, Sr. Larroulet; Larressore, Sr. Irigoien; Urrugne, Sr. Larralde-Diustéguy; Ascain, Sr. Larralde; Souraide, Sr. Ségure; Itxassou, Sr. Etchégaray; Espelette, señor David; Ainhoa, Sr. Belescabiet; Arcangues, Sr. Molinié; Bidache, Sr. Joseph Mendionde; Saint-Palais, Sr. Léon Pradet-Balade; Saint-Etienne-de-Baigorry, Sr. Etcheverry-Ainchart.